

José Fernández de la Sota



Nana

a Eduardo Apodaca

Y tú no digas más y no hagas nada,
deja que el tiempo pase por tu caz,
nada esperes
de estos días de sombra, cernedero
de vida. Pierde el tiempo
a manos llenas, sin cuidado, ayuno
de eficacia. No tengas
apetito ni gana de pensar y descansa
de todas las noticias
(llevas años muriendo de prestado
en todas las pantallas, envolviendo
tu cadáver en todos los diarios),
descansa, siervo ocioso,
humoso lego, hermano,
que ya viene la noche.

(De Aprender a irse)